

Flautita de carrizo



Fig. 1. Flautita trasversa de carrizo

Roberto Velázquez Cabrera

Tlapitzalli.com

9 de agosto de 2017

Se cree que el tipo de flautita trasversa de la Fig. 1, es de las primeras que se pudieron hacer y tocar, por su sencillez morfológica, constructiva y operativa.

Esa flautita se hizo para mostrar que con materiales que aún abundan, como el carrizo que puede encontrarse en cañadas y hasta tirado en las orillas de ríos y de predios de siembra del llamado Valle de Amilpas, es posible recrear modelos de resonadores tubulares mexicanos.

El diseño de la flautita es muy efectivo acústicamente, ya que fue escogido para una de las flautas de concierto más usadas, que han denominado trasversa, travesera o de Bohem. Los sonidos que producen son muy, agradables y efectivos, para tocar melodías.

La flautita también puede servir para mostrar propiedades sonoras de los resonadores tubulares que no son muy conocidas. En el espectrograma de la Fig. 2, se muestra las escaleras de subida y bajada que pueden dibujarse con sus frecuencias básicas generadas, que tocadas juntas parecen siluetas de pirámides. Si la escalera de subida se termina con la nota inicial más baja, resulta una figura muy similar a una greca que aparece en muchas representaciones antiguas, que han denominado “greca escalonada”.

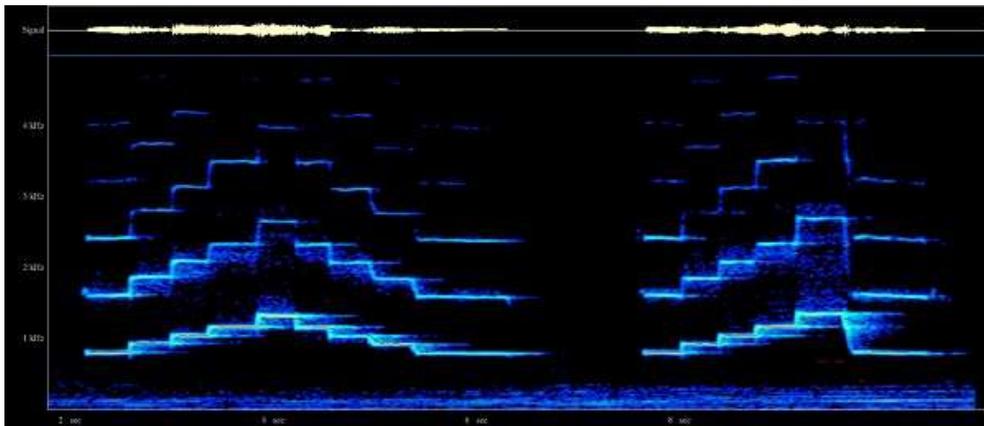


Fig. 2. Espectrograma de las frecuencias de los sonidos básicos de la flautita

Las 5 notas básicas generadas son de frecuencia fundamental F0: 838, 950, 1060, 1200 y 1345 Hz. Sólo se observa una armónica fuerte.

Por su sencillez, la flautita es ideal para enseñar hasta a niños cómo puede construirse y tocarse.

En la Fig. 3 se muestra a los niños de la biblioteca pública “Sitio de Cuautla 1812”, con las flautitas de carrizo más sencillas y otros resonadores con membrana, como unas gamitaderas o llamadores de venados, que aprendieron a hacer el lunes 7 de agosto de 2017.



Fig. 3. Niños que aprendieron a hacer resonadores tubulares de carrizo.

Ese es un ejemplo de que los niños pueden aprender a hacer cosas mexicanas de valor, en lugar de las tonterías inútiles, como lo de “Dracula”, que les imponen desde la Secretaría de la Cultura, a 5.5 millones de usuarios, de los Talleres de Verano, que son impartidos en las 7,400 bibliotecas públicas de todo el país.

Las manualidades de “Dracula” sólo sirven para entretener a los niños y consumir, papel, cartoncillo y pegamento. No sirven de nada y terminan en la basura

En sentido contrario, ya se ha demostrado, que posible hasta reusar materiales que se tiran o terminan en la basura, para rescatar y difundir tecnologías mexicanas milenarias de valor, como las sonoras, a niños y a otros interesados de Cuautla, como se va a comentar con mayor detalle en un documento Difundiendo los sonidos mexicanos.

Los sonidos de esos resonadores ya fueron escuchados y VISTOS, por niños de la biblioteca del “Gral. Emiliano Zapata”, para conmemorar el 138 Aniversario del natalicio de “El Jefe”, revolucionario. También van a presentarse a niños en el “Museo de la Independencia. Sitio de Cuautla”, el jueves 10 de agosto a las 10 am.